

TODO NO BASTA
COMPAÑÍA DELABARCA

PRESENTACIÓN

TODO NO BASTA es una producción original de la Compañía *delabarca* inspirada en textos de los dos grandes dramaturgos trágicos de la Modernidad: Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) y Samuel Beckett (1906-1989). Surge del interés de sus creadoras, Nuria Alkorta y Paula Rodríguez, en relacionar tradición y modernidad.

Tomando como punto de partida la tragedia titulada *La hija del aire* (¿1953?) de Calderón esta propuesta escénica se centra en su protagonista, Semíramis: personaje femenino imprescindible del repertorio del Siglo de Oro español y del teatro universal de todos los tiempos.

Creando una realidad poética onírica y fantasmal, el espectáculo es un viaje al interior de la mente de la protagonista en el último momento de su vida, en el tránsito de la vida a la muerte.

La obra dramatiza el juicio al que se somete la reina Semíramis en el instante previo a su violenta muerte en el campo de batalla. Como si fuera interrogada, la confesión desbocada de su conciencia culpable —sólo voz— examina sus irreductibles recuerdos —sólo imágenes en movimiento— que ya habitan los márgenes del trance y del mito.

En el ritual de vida y muerte de *Todo no basta* las palabras son seres autónomos que escudriñan en el pasado y que (ante el espectador/jurado) recrean la vida de la reina Semíramis: sus primeros años encerrada en una gruta, su liberación, su ascenso en Nínive y su coronación como reina de Asiria, su gobierno despótico como reina regente y su caída.

Nuestra propuesta se inspira en el teatro de Samuel Beckett y en especial en el personaje de Boca de su obra *No yo* (1972).

Desde una perspectiva femenina, la obra ahonda en temas universales como la libertad y el destino, la ambición y el uso injusto del poder, la incapacidad de amar y la soledad. Para ello se sirve de un lenguaje escénico que pretende incitar sensorialmente al público y en el que la opresión y la oscuridad interpelan constantemente a la libertad y a la belleza.

FUNDAMENTOS: BECKETT Y CALDERÓN

Con *Todo no basta* la Compañía *delabarca* investiga la relación entre dos de los grandes autores trágicos de la Modernidad. Como señaló Antonio Regalado, en la pasada centuria ha sido Beckett el dramaturgo que ha resucitado con más arte la idea de la existencia como castigo, pensamiento que inspira sus dramas y novelas y que, en el siglo XVII, enhebró la obra del autor de *La vida es sueño* y *El médico de su honra*.

Los personajes trágicos de Beckett y de Calderón reflexionan sobre el delito de nacer en la soledad o en el abismo de su conciencia y ponen a prueba su libertad

TODO NO BASTA COMPAÑÍA DELABARCA

guiados por una propensión al bien pero también al mal. Todos ellos viven angustiosamente el castigo de la finitud y, en su sufrimiento, también sienten el misterioso roce de lo trascendente.

Tales son los principios que justifican nuestra propuesta escénica.

Como a otros muchos personajes de Beckett y de Calderón, el ansia de autocertidumbre y de venganza también ha guiado los actos de la protagonista de *La hija del aire* y ha conformado su vida como el infierno cínico de un mundo sin redención y sin catarsis. En *Todo no basta* el último acto de libertad que acoge la agonía de Semíramis podría romper el peso de esta cadena.

El tema de qué es la libertad, o su ausencia, y de cómo vivir libremente en el mundo se desgrana en un sinfín de “casos” por todo el teatro de Calderón. El príncipe Segismundo encabeza la lista de un nutrido grupo de personajes calderonianos, hombres y mujeres, a los que podríamos denominar “presos metafísicos”. Estos seres, obligados desde su nacimiento por un oráculo o por un designio astrológico a vivir encerrados (a “no ser”) logran romper las cadenas de su prisión y, en el curso de la representación, pueden poner a prueba su libertad y su destino.

A diferencia del protagonista de *La vida es sueño*, el personaje de Semíramis da rienda suelta a su ambición optando por una apuesta vital en función del mal. En nuestra obra tal es el veredicto que debe ser evitado en el enjuiciamiento a su vida: una carrera de atrocidades alentada por el ansia de poder y la ambición.

Las situaciones claustrofóbicas del teatro de Samuel Beckett, y en especial de su obra *No yo*, inspiran la realidad dramática de *Todo no basta*. Según las acotaciones, la acción de la pieza de Beckett se desarrolla en un escenario vacío y parcialmente en sombra (“lúgubre agujero”) donde un personaje femenino —que recibe el nombre de “Boca”— habla compulsivamente a un Oyente situado en el extremo diagonal de la escena. En nuestro espectáculo asistimos a un juicio dentro de la conciencia de Semíramis. Nuestra propuesta escénica también se basa en el uso simbólico del espacio y de la oposición entre luz y oscuridad, y se construye con el ardiente e irrefrenable discurso de una “voz” que escudriña ávidamente con sus palabras.

En nuestra adaptación, las palabras ardientes de Semíramis (como las del personaje de Boca en la obra de Beckett) son su única acción y razón de ser. Se expresan, desde el delirio o el desmayo, dejando paso a una “voluntad de ser” reprimida y que quiere realizarse. En distintos momentos, el lamento de la voz que habla sin cesar da tregua para que el recuerdo se haga corpóreo: recuperando momentáneamente un cuerpo abandonado que acciona en un espacio transfigurado. El “lúgubre agujero” de la rencorosa lamentación se transforma en lugar de acción ritual que revela el deseo de reafirmación de una ambición desmesurada.

La experiencia —intelectual y sensorial— del espectáculo también surge de una combinación de atmósferas que abarcan diversos sentimientos y que transportan al

TODO NO BASTA
COMPAÑÍA DELABARCA

espectador a distintos ámbitos de lo real: la razón y el subconsciente, el delirio y el espejismo, el recuerdo y su transfiguración como mito.

El “diálogo” entre estos dos dramaturgos de la Modernidad ha alentado el deseo creativo de este trabajo poniendo a prueba nuestra técnica y nuestras presunciones.

Nuria Alkorta
Directora del espectáculo